

¿Cómo interpretamos qué? Caracterización semántica de las interrogativas múltiples en español

STIGLIANO, Laura / Instituto de Lingüística, UBA – lau.stigliano@gmail.com

Eje: Lingüística Formal - Sintaxis

Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras clave: interrogativas múltiples - efecto de superioridad - lingüística experimental.*

» **Resumen**

El presente trabajo explora las particularidades semánticas e interpretativas de las construcciones interrogativas múltiples en español. La base empírica de este análisis consiste en datos obtenidos a partir de dos experiencias realizadas con hablantes de español *rioplatense*. En la primera experiencia, que consistió en una encuesta de Juicios de Aceptabilidad, se evaluó la aceptación de dos de las posibles interpretaciones que puede admitir este tipo de interrogativas: lectura de *lista de pares* y lectura de *único par*. En la segunda experiencia, que consistió en una Tarea de Elección Forzosa, se evaluó la preferencia de los hablantes respecto a dichas interpretaciones. Se encontró que las interrogativas múltiples en español (tanto aquellas que obedecen *Superioridad*, como las que violan *Superioridad*) admiten ambos tipos de interpretación, aunque con una marcada preferencia por la lectura de *lista de pares*. Se propone un análisis para dar cuenta de los datos obtenidos basado en la existencia de una partícula-Q (Hagstrom 1998, Bošković 2003, Cable 2007, Kotek 2014, entre otros), responsable tanto del desplazamiento de una de las frases interrogativas a la primera posición (que da como resultado el orden de palabras), como de la semántica de las interrogativas; así, según el lugar donde se ensambla dicha partícula y qué elemento toma como su argumento, se obtendrá una u otra interpretación.

» **1. Introducción.**

Las construcciones interrogativas múltiples son preguntas parciales que se caracterizan por la presencia de más de un elemento/frase interrogativa (en adelante,

frase-*wh*). En lenguas como el inglés (1), sólo una de las frases-*wh* se desplaza a la primera posición, mientras que las restantes permanecen en su posición de base (*in-situ*), a la izquierda de la cláusula. Otras lenguas, entre ellas el búlgaro, presentan ambas frases-*wh* a la izquierda de la cláusula, en posición inicial, como en (2). Y otras, como el japonés, presentan ambas frases-*wh* a la derecha de la cláusula, como en (3).

- (1) Who bought what? *inglés*
quién compró qué
- (2) Koj kakvo e kupil? *búlgaro*
quién qué es comprado
- (3) John-wa dare-ni nani-o ageta ka? *japonés*¹
John -TOP quién-DAT quién-ACC dio Q

En español, al igual que en inglés, sólo uno de los elementos interrogativos se desplaza, obligatoriamente, a la primera posición.

- (4) a. ¿Quién compró qué?
b. *¿Compró quién qué?
c. *¿Quién qué compró?
- (5) a. ¿Quién besó a quién?
b. *¿Besó quién a quién?
c. *¿Quién a quién besó?

Es conocido el hecho de que, en algunas lenguas, existen restricciones respecto al orden en el que pueden aparecer las frases interrogativas.

- (6) a. Who won what? *inglés*
quién compró qué
b. *What did who win?
qué PAS quién compró
-

¹ Datos del búlgaro y el japonés extraídos de Bošković (2003).

- (7) a. Zavisi od toga [ko šta kupuje] *serbo-croata*
 depends on it who what buys
 b. ?*Zavisi od toga [šta ko kupuje]
 depends on it what who buys
- (8) a. Koj kogo običa? *búlgaro*²
 quién a-quién ama
 b. *Kogo koj običa?
 a-quiénquién ama

A este fenómeno se lo conoce como *Efecto de Superioridad*, que fue formulado como una violación a la *Condición de Superioridad* (Chomsky 1973). La definición clásica del *efecto de Superioridad* puede resumirse como la imposibilidad de que, en construcciones con múltiples elementos interrogativos, la frase-*wh* estructuralmente más baja (aquí, el objeto: *what, šta, kogo*) se desplace por sobre la frase-*wh* estructuralmente más alta (aquí, el sujeto: *who, ko, koj*). Si eso sucede, el resultado es una construcción agramatical.

- (9) a. *Who bought what?*
 [CP who [C° [TP who [T° [VP [who [V° [VP V° what]]]]]]]]
 ↑ ↑
 └──────────┘ └──────────┘
- b. **What did who buy?*
 *[CP what [C° [TP who [T° [VP [who [V° [VP V° what]]]]]]]]
 ↑
 └──────────────────────────┘

La configuración de (9) predice la imposibilidad de que los elementos interrogativos objeto (*wh*-objeto) se muevan por sobre los elementos interrogativos sujeto (*wh*-sujeto), estructuralmente superiores. Si bien este tipo de explicación puede extenderse a gran cantidad de lenguas, no puede ser aplicada al español (entre otras), ya que esta lengua carece de *efectos de Superioridad* en diversas construcciones con múltiples elementos interrogativos, como por ejemplo preguntas (directas o indirectas) con verbos transitivos.

- (10) a. ¿Quién compró qué?
 b. ¿Qué compró quién?

² Datos del serbo-croata y el búlgaro extraídos de Bošković (2003).

- (11) a. No sé quién golpeó a quién.
b. No sé a quién golpeó quién.

La falta de *efectos de Superioridad* también se observa en construcciones con más de dos frases interrogativas, ya sea en predicados ditransitivos (12) o con dos objetos (13); como así en interrogativas donde una o ambas frases-*wh* están *ligadas al Discurso*, como en (14) a (16).

- (12) a. ¿Quién le dio qué a quién?
b. ¿Qué le dio quién a quién?

- (13) a. ¿Quién le compró qué a quién?
b. ¿Qué le compró quién a quién?

- (14) a. ¿Quién leyó qué libro?
b. ¿Qué libro leyó quién?

- (15) a. ¿Qué estudiante leyó qué?
b. ¿Qué leyó qué estudiante?

- (16) a. ¿Qué estudiante leyó qué libro?
b. ¿Qué libro leyó qué estudiante?

Otras construcciones son claramente rechazadas y consideradas agramaticales por los hablantes. Aunque aquí se analizará sólo la relación entre un *wh*-sujeto y un *wh*-objeto, Bosque y Gutiérrez-Rexach (2009) observan que en español es posible encontrar *efectos de Superioridad* entre un *wh*-adjunto y un *wh*-objeto.

- (17) a. ¿Por qué dijiste qué?
b. *¿Qué dijiste por qué?

- (18) a. ¿Cuándo viste qué?
b. *¿Qué viste cuándo?

- (19) a. ¿Cómo arreglaste qué?
b. *¿Qué arreglaste cómo?

- (20) a. ¿Dónde encontraste qué?
b. *¿Qué encontraste dónde?

En este artículo se analizarán las construcciones de interrogativas múltiples en español, en especial se hará foco en las distintas interpretaciones que esta construcción puede tener. La argumentación estará basada en datos empíricos obtenidos a partir dos encuestas realizadas con hablantes de español *rioplatense*. En la *Sección 2* se detallarán las distintas interpretaciones posibles para las interrogativas múltiples; en la *Sección 3* se presentarán los datos obtenidos a partir de una serie de encuestas realizadas a hablantes de español; por último, en la *Sección 4*, se propondrá un análisis de los datos a la luz de los desarrollos actuales del marco teórico Minimalista.

› 2. Sobre la interpretación de las interrogativas múltiples.

A continuación se tratarán algunas cuestiones en torno a la semántica y las distintas interpretaciones que admiten las interrogativas múltiples. Debido a restricciones de espacio, este esbozo no pretende ser exhaustivo, sino simplemente un panorama general.

Bajo el marco teórico del llamado modelo de *Rección y Ligamiento* (Chomsky 1981) se propuso que, en lenguas como el español, sólo una de las frases-*wh* se desplazaba a la posición especificador de *Sintagma Complementante* (Spec,CP) de forma manifiesta, mientras que la otra lo hacía de manera encubierta, en Forma Lógica (FL). De esta manera se explicaba, por un lado, el orden de palabras, y por otro, el *alcance* que toma cada elemento interrogativo, esto es, por qué la interpretación del segundo elemento del par “depende” de la interpretación del primero.

- (21) ¿Quién leyó qué?
a. Sintaxis: [SC quién_i [C° [ST h_i [T° [SV [h_i [V° [SV V° qué]]]]]]]]]
b. Forma Lógica: [SC quién_i qué_j [C° [ST h_i [T° [SV [h_i [V° [SV V° h_j]]]]]]]]]
c. Para qué persona *x*, para qué libro *y*, se da el caso de que *x* leyó *y*.

Las frases-*wh* eran consideradas, entonces, *operadores* que ligan una variable. Se postulaba que las interrogativas múltiples hacían preguntas sobre listas de pares de objetos (*x*, *y*) y correspondían a una función del tipo $F(x) = y$. De esto se desprende que la referencia del segundo elemento del par depende del valor asignado al primero. Entonces, las posibles respuestas a (21) pueden ser (22.a-c), pero no (22.d) ya que si ningún valor se

asigna al primer elemento, no se le podrá asignar un valor referencial al segundo.

- (22) a. Fernando leyó *La Comunidad del Anillo*, Carlos leyó *Las Dos Torres* y Sonia leyó *El Retorno del Rey*.
b. Todos leyeron *La Comunidad del Anillo*.
c. Nadie leyó nada.
d. #Nadie leyó *La Comunidad del Anillo*.

Sin embargo, un análisis de este tipo resultaría incompleto, ya que las interrogativas múltiples admiten tres lecturas o interpretaciones distintas: una lectura de *lista de pares* (*pair-list reading*), una lectura de *único par* (*single-pair reading*) y una lectura *ecoica*. El presente trabajo se focalizará en las dos primeras interpretaciones, dejando de lado la tercera. A continuación se ejemplifican las dos interpretaciones en consideración, con su correspondiente contexto³.

(23) *Lectura de Lista de Pares*

Contexto: en un club de lectura cada miembro debe leer una novela distinta. Sabemos que varias personas leyeron distintas novelas.

Pregunta: ¿Quién leyó qué?

Respuesta: Fernando leyó *La Comunidad del Anillo*, Carlos leyó *Las Dos Torres* y Sonia leyó *El Retorno del Rey*.

En este caso, lo importante son los pares formados por los dos conjuntos del discurso: el conjunto de los miembros del club y el conjunto de las novelas leídas. Esta lectura presupone que hay, por lo menos, dos pares en la lista. Asimismo, bajo esta lectura, la pregunta se interpreta como un *conjunto de preguntas*, esto es, se pregunta, para cada miembro, qué libro leyó: {¿Qué leyó Fernando?, ¿Qué leyó Carlos?, ¿Qué leyó Sonia?}. Por otro lado,

(24) *Lectura de Único Par*

Contexto: en un club de lectura sabemos que alguien leyó una novela, pero no sabemos quién fue el que leyó, ni qué leyó esa persona.

Pregunta: ¿Quién leyó qué?

³ Se incluye aquí un contexto simplemente para ilustrar las distintas interpretaciones; sin embargo, la idea que guía este trabajo, incluyendo el diseño de los experimentos que se mostrarán en la Sección siguiente, se basa en la hipótesis de que las diferencias interpretativas se deben a diferencias en la estructura sintáctica, y no contextuales.

Respuesta: Fernando leyó *La Comunidad del Anillo*.

En este caso, la pregunta intentará dilucidar la identidad de un único par formado por una persona y una novela. Bajo esta lectura, en lugar de una familia o conjunto de preguntas, se trata de escoger dentro de un *conjunto de proposiciones*.

› 3. Datos empíricos

Se llevaron a cabo dos encuestas cuyo objetivo fue evaluar tanto la aceptación como la preferencia de las posibles interpretaciones que admiten las interrogativas múltiples en español. Las encuestas fueron tomadas a 92 hablantes de español, argentinos, nativos de la región del Río de la Plata, a través de una plataforma *on line*.

3.1 Encuesta A

3.1.1 Procedimiento

La *Encuesta A* consistió en una prueba de *Juicios de Aceptabilidad* a partir del protocolo *Yes/No*. Los ítems experimentales consistían en 32 interrogativas múltiples con verbos transitivos: 16 con el *wh*-sujeto en primera posición y 16 con el *wh*-objeto en primera posición. Cada pregunta aparecía seguida de una respuesta, entre las cuales, la mitad habilitaba la lectura de *lista de pares* (25) y la otra mitad la lectura de *único par* (26). Se les pidió a los participantes que indicaran si consideraban que la respuesta era adecuada respecto a la pregunta precedente. El objetivo de esta experiencia fue confirmar si ambas lecturas/interpretaciones eran aceptadas por los hablantes y si existía alguna diferencia entre ellas en cuanto a la aceptación.

(25) Ejemplos de ítems presentados – lectura de lista de pares

a. P: ¿Quién pateó qué? (obedece *Superioridad*)

R: Carlos pateó una pelota y Juan pateó una piedra.

b. P: ¿Qué encontró quién? (viola *Superioridad*)

R: Juan encontró cien pesos y Pedro encontró una moneda.

(26) Ejemplos de ítems presentados – lectura de único par

a. P: ¿Quién pateó qué? (obedece *Superioridad*)

R: Carlos pateó una pelota.

b. P: ¿Qué encontró quién? (viola *Superioridad*)

R: Juan encontró cien pesos.

3.1.2 Resultados

Con los datos obtenidos en la *Encuesta A*, se estimó la media para la aceptación de cada lectura. La aceptación de la lectura de *único par* en interrogativas múltiples que violan *Superioridad* fue de $\mu_1 = 0,8$; mientras que en interrogativas múltiples que obedecen *Superioridad* fue de $\mu_2 = 0,97$. Por otro lado, la aceptación de la lectura de *lista de pares* en interrogativas múltiples que violan *Superioridad* fue de $\mu_3 = 0,78$; mientras que en interrogativas múltiples que obedecen *Superioridad* fue de $\mu_4 = 0,9$. Se calculó si la diferencia obtenida entre las medias estimadas era estadísticamente significativa. Para esto, se llevó a cabo un test de hipótesis. Se adoptó $\alpha = 0,5$. Se obtuvo que la diferencia entre la lectura de *lista de pares* y la lectura de *único par* en interrogativas múltiples que violan *Superioridad* no es estadísticamente significativa. Asimismo, la diferencia entre la lectura de *lista de pares* y la lectura de *único par* en interrogativas múltiples que obedecen *Superioridad* tampoco es estadísticamente significativa. Por último, la diferencia entre lectura de *único par* y lectura de *lista de pares* en interrogativas múltiples (independientemente de que obedezcan o violen *Superioridad*), cuyas medias son $\mu_5 = 0,88$ y $\mu_6 = 0,84$ respectivamente, tampoco es estadísticamente significativa.

3.2 Encuesta B

3.2.1 Procedimiento

La *Encuesta B* consistió en una tarea de *Elección Forzosa*. Los ítems experimentales fueron los mismos que en la *Encuesta A* (aunque ningún participante recibió dos veces el mismo ítem), pero las preguntas aparecían seguidas de las dos posibles lecturas (*lista de pares* y *único par*). Los participantes debían elegir, de entre las dos respuestas, cuál consideraban preferible para la pregunta precedente. El objetivo fue comprobar si alguna de las dos lecturas era preferida.

3.2.2 Resultados

Con los datos obtenidos en la *Encuesta B*, se estimó la media para la preferencia de cada tipo de interpretación. La preferencia de la lectura de *único par* en interrogativas múltiples que violan *Superioridad* fue de $\mu_1 = 0,25$; mientras que la preferencia de aceptación de dicha lectura en interrogativas múltiples que obedecen *Superioridad* fue de $\mu_2 = 0,2$. Por otro lado, la preferencia de la lectura de *lista de pares* en interrogativas

múltiples que violan *Superioridad* fue de $\mu_3 = 0,75$; mientras que en interrogativas múltiples que obedecen *Superioridad* fue de $\mu_4 = 0,8$. Se calculó si la diferencia obtenida entre las medias estimadas era estadísticamente significativa. Para ello, se llevó a cabo un test de hipótesis. Se adoptó $\alpha = 0,5$. Se obtuvo que la diferencia entre la preferencia por la lectura de *lista de pares* y por la lectura de *único par* en interrogativas que violan *Superioridad* sí es estadísticamente significativa. Asimismo, la diferencia entre la preferencia por la lectura de *lista de pares* y por la lectura de *único par* en interrogativas que obedecen *Superioridad* también es estadísticamente significativa. Por último, la diferencia entre lectura de *único par* y lectura de *lista de pares* en interrogativas múltiples (independientemente de que obedezcan o violen *Superioridad*), cuyas medias son $\mu_5 = 0,22$ y $\mu_6 = 0,78$ respectivamente, también es estadísticamente significativa.

3.3 Conclusiones

De acuerdo a los resultados obtenidos, se desprende el hecho de que todas las interrogativas múltiples en español (*rioplatense*), ya sean aquellas que obedecen *Superioridad*, como aquellas que violan *Superioridad*, admiten tanto la lectura de *lista de pares* como la lectura de *único par*. La diferencia de aceptación entre estas dos lecturas/interpretaciones no es estadísticamente significativa. Sin embargo, los resultados muestran que la preferencia de la lectura de *lista de pares* es mayor que la lectura de *único par*: esta diferencia sí es estadísticamente significativa. Es decir, fuera de un contexto de condicione una u otra lectura, la interpretación preferida por los hablantes es la de *lista de pares*. Las experiencias realizadas no permiten explicar el origen de esta diferencia, aunque, al considerarse las construcciones fuera de contexto, es posible decir que no se debe a cuestiones contextuales o discursivas, sino que la diferencia semántica se da como consecuencia de una diferencia en la estructura sintáctica.

> 4. Sobre la sintaxis de las interrogativas múltiples

Bošković (2003) sostiene que el movimiento-*wh* que genera que, en español o inglés por ejemplo, una de las frases-*wh* se mueva hacia la primera posición, conlleva una pérdida de la lectura de *único par*. Por otro lado, para explicar la sintaxis y la semántica de las interrogativas, Hagstrom (1998) propone la existencia de una partícula-Q (que se manifiesta fonéticamente en algunas lenguas, como el japonés), y que es un cuantificador existencial sobre *Funciones de Elección*⁴. Esta partícula es la responsable tanto del

⁴ Una función *f* es una función elección (choice function) si se aplica a un conjunto (no-vacío) y da como resultado un miembro de ese conjunto.

movimiento sintáctico como de las diferencias semánticas o interpretativas de las interrogativas: la interpretación de las interrogativas múltiples depende, entonces, del lugar dónde se ensambla la partícula-Q y qué elemento toma como argumento. Bošković (2003) propone que si Q se ensambla con la frase-*wh* más baja, entonces se habilita la lectura de *lista de pares*.

(27) C [wh1 V wh2+Q]

Por el contrario, si Q se ensambla con un nodo que domina a ambas frases, se habilita la lectura de *único par*.

(28) C [Q [wh1 V wh2]]

Siguiendo a Bošković (2003), en (27), la *función elección* (Q) tiene a la frase-*wh* más baja (wh2) como su argumento, lo que significa que toma un conjunto y da como resultado un individuo, que luego será tomado por el verbo como su argumento. Por otro lado, la frase-*wh* más alta (wh1), fuera del alcance de Q, tiene un conjunto como valor. De esta forma, se obtiene como resultado un conjunto de un conjunto de proposiciones, esto es, un conjunto de proposiciones para cada valor *x* en el conjunto wh1. Dicho de otra forma, un conjunto de preguntas (ver *Sección 2*): {¿Qué leyó Carlos?, ¿Qué leyó Fernando?,...}. En (28), por otro lado, ambas frases-*wh* están bajo el alcance de Q, lo que significa que ambas son tomadas por la *función elección*. Así, wh2 arroja un conjunto de propiedades, que es aplicado al conjunto wh1: cada propiedad de wh2 se aplica a cada miembro de wh1. Como resultado, la función devuelve un conjunto de proposiciones de la forma: {Carlos leyó *La comunidad del anillo*, Carlos leyó *Las dos torres*,...Fernando leyó *La comunidad del anillo*, Fernando leyó *Las dos torres*,...}, donde wh1 = {Carlos, Fernando...} y wh2 = {*La comunidad del anillo*, *Las dos torres*,...}.

El movimiento-*wh* no es necesario para la semántica de las interrogativas como lo demuestran Hagstrom (1998), Bošković (2003), Kotek (2014), entre otros. Si el análisis previo (y sus variantes) es correcto, entonces, cuando hay lectura de *único par*, la partícula Q estaría *interviniendo* en el movimiento, como se ve en (28). Según Bošković (2003) esto se da por *Minimidad Relativizada*, dado que el rasgo [wh] se encuentra presente tanto en C, como en la frase-*wh*, como en Q. De esta manera y de acuerdo con este análisis, el resultado es una pérdida de la lectura de *único par* en aquellos casos en los que hay movimiento-*wh*

Definición extraída de Bošković (2003).

(en lenguas donde ambas frases permanecen *in situ*, no se da esta pérdida).

(29) wh1 C [Q [t1 V wh2]]

Esto no sucede en aquellas interrogativas con lectura de *lista de pares*.

(30) wh1 C [t1 V wh2+Q]

Asumiendo el análisis de Bošković (2003), y dado que los datos encontrados en las experiencias realizadas muestran que la interpretación de *único par sí* es aceptada por los hablantes, es posible conjeturar que en español no habría *efectos de Intervención* entre la frase-*wh* desplazada, la partícula Q y C, en el movimiento-*wh*. Según Kotek (2014), no hay motivos para suponer que en las interrogativas hay movimiento-*wh* causado por necesidades semánticas de las propias palabras-*wh*. Es decir, no hay movimiento-*wh* independiente. Esta autora, siguiendo a (Cable 2007), propone que lo que se desplaza es un sintagma QP (que toma como argumento la frase-*wh*). El sintagma QP es, también, el responsable de la semántica de las interrogativas (Hagstrom 1998, Cable 2007, Kotek 2014): las palabras-*wh* tienen un *valor semántico ordinario* indefinido, lo que imposibilita su interpretación⁵. La partícula-Q le asigna a su argumento (una palabra-*wh*) un valor semántico ordinario, necesario para su interpretación.

Por otro lado, y respecto a la sintaxis, en las interrogativas múltiples que obedecen *Superioridad* se ensambla una partícula-Q por cada elemento/frase-*wh*. Así, ambos sintagmas QP ascienden a C. Por el contrario, en las interrogativas múltiples que violan *Superioridad* (y son consideradas gramaticales), la frase-*wh* más alta (en español, la frase-*wh* sujeto) no es ensamblada con ninguna partícula-Q. Dado que la sonda interrogativa busca el rasgo de Q, no un rasgo-*wh*, la frase-*wh* sujeto es “invisible” para dicha sonda y permanece *in-situ*.

› 5. Conclusiones

En el presente artículo se han presentado datos empíricos sobre la aceptación y la preferencia de las distintas interpretaciones que admiten las interrogativas múltiples en español. Los datos han sido obtenidos a partir de una serie de encuestas diseñadas para tal

⁵ En Kotek (2014) se propone un Principio de Interpretabilidad según el cual LF debe tener una interpretación semántica ordinaria.

fin. Se estableció que las diferencias interpretativas se deben a diferencias sintácticas y no contextuales. Se ha conjeturado, a continuación, un análisis preliminar para dar cuenta de los datos encontrados, en línea con los desarrollos actuales dentro del marco teórico Minimalista, que da cuenta tanto de la sintaxis como de la semántica de este tipo de construcción. Sin embargo, todavía quedan diversas cuestiones por explicar. Por ejemplo, no se ha explicado a qué se debe la diferencia de aceptación entre las distintas interpretaciones, encontrada a partir del relevo experimental. Estas cuestiones quedarán como interrogantes a ser estudiados en futuros trabajos de investigación.

> *Referencias bibliográficas*

- Bošković, Z. (2003). On the interpretation of multiple questions. *Linguistic Variation Yearbook*, 1, 1-15.
- Bosque, I. & Gutiérrez-Rexach, J. (2009). *Fundamentos de Sintaxis Formal*. Madrid: Akal.
- Cable, S. (2007). *The Grammar of Q: Q-Particles and the Nature of Wh-Fronting, As Revealed by the Wh-Questions of Tlingit*. Tesis doctoral, MIT, Cambridge, Mass.
- Chomsky, N. (1973). "Conditions on transformations". En Anderson, S. R. y Kirparsky, P. (eds.), *A festschrift for Morris Halle*. New York: Holt, Reinhart, and Wilson.
- Hagstrom, P. (1998). *Decomposing questions*. Tesis doctoral, MIT, Cambridge, Mass.
- Kotek, H. (2014). *Composing Questions*. Tesis doctoral, MIT, Cambridge, Mass.